LA VERDAD obrera PTS
Semanario del Partido de los Trabajadores Socialistas
14 de junio de 2013 - Año XVII - Hoja Especial

OTRO CRIMEN SOCIAL CONTRA EL PUEBLO TRABAJADOR

Son al menos tres los fallecidos en esta nueva masacre a lo que se suman cientos de heridos, algunos muy graves. Sin embargo, los médicos que asistieron a las víctimas afirman que el número de fallecimientos es mayor. El Ministro de Interior y Transporte Florencio Randazzo tiene la misma catadura moral que la del Secretario de Transporte renunciado Juan Pablo Schiavi cuando se produjo el crimen social de Once. Otra vez se crean sospechas de que pudo haber un atentado y se busca un chivo expiatorio, entre los trabajadores. Dos conductores y sus ayudantes continúan detenidos. Cristina Kirchner no se quedó atrás y llamó a que "la Justicia determine qué pasó". Que no sigan buscando, los culpables son ellos mismos, este gobierno y sus funcionarios cómplices de las empresas vaciadoras del ferrocarril.



"No se les puede creer nada a estos funcionarios y empresarios"

Entrevista a Claudio Dellecarbonara, dirigente del PTS, delegado de la línea B de subte y candidato a 1° Senador Nacional por la Ciudad de Buenos Aires por el Frente de Izquierda.

Estuviste en Castelar poco después del choque. ¿Qué podés contarnos?

Fuimos en solidaridad con los trabajadores ferroviarios, que vienen denunciando el calamitoso estado del servicio, y a los que hoy se quiere responsabilizar, y hasta se los detiene. También, para solidarizarnos con los usuarios afectados por este nuevo crimen social producto de la complicidad de los empresarios vaciadores, los funcionarios del gobierno y las conducciones burocráticas de los sindicatos, que se llenan los bolsillos a costa de la vida de los usuarios.

¿Qué opinás de las declaraciones de Randazzo y la UGOMS?

No se les puede creer nada a estos funcionarios y empresarios. Hace meses prometieron resolver la cuestión del calamitoso estado del sistema ferroviario, pero mientras hacen reformas cosméticas en los trenes mantienen las concesiones y los subsidios millonarios a empresarios como Cirigliano, Roggio y Romero. Ni ellos, ni los ex secretarios de Transporte Jaime y Schiavi ni Randazzo viajan en trenes, tampoco los burócratas sindicales como Pedraza.

¿Qué proponen los trabajadores del transporte?

Nosotros como trabajadores siempre luchamos por defender las fuentes de trabajo, por condiciones laborales dignas y garantizar condiciones de seguridad para los usuarios, que también son trabajadores. Así lo hacemos desde hace años en el subte, enfrentando la política de vaciamiento y persecución de Macri, y antes del gobierno nacional. Planteamos, como hacemos también en el subte, la estatización de todos los ramales bajo control de un comité de ferroviarios y usuarios populares. Y cuando hablo de trabajadores me refiero a los que trabajan y no a los burócratas que viven sin laburar como los de la lista Verde de Pedraza. Estos comités pueden organizarse con métodos asamblearios teniendo como base las distintas estaciones y coordinando el trabajo a lo largo de las líneas, tomando las decisiones de manera democrática. Hay que hacer un relevamiento en los barrios para conocer las necesidades de la población en cuanto a transporte público, y evaluar hacia qué zonas, hoy marginadas, debería llegar el ferrocarril y otros medios de transporte. Así se lograría una planificación racional, cosa imposible hoy en día, ya que se maneja el transporte público con un criterio basado en el lucro y las ganancias para unos pocos.



Claudio Dellecarbonara entrevistado en Castelar

¿Y cómo se resuelve el deplorable estado de la infraestructura ferroviaria?

Los únicos capaces de realizar un diagnóstico preciso son los que día a día trabajan allí, quienes tienen que sacudirse de encima a los burócratas de la Verde, que fueron parte de todos los negociados. A partir de los problemas que los compañeros saben de memoria (y que denuncian hace años) se podrá hacer un plan serio, comenzando por los trabajos más urgentes y de fondo, lo opuesto a lo que hace el gobierno, que pinta los trenes, las estaciones y compra plasmas. Hay menos trenes que antes, lentos e inseguros. La gente viaja abarrotada peor que el ganado. Es necesario comprar formaciones nuevas, no aceptar las que ya están en desuso en otros países ni seguir emparchando las que existen, no dan para más. Algunas con 50 años encima.

Todo eso requiere de una gran inversión. ¿Cómo se puede obtener ese dinero?

A los recursos que hoy se llevan los empresarios vaciadores debemos sumarles impuestos extraordinarios a los grandes empresarios del campo y la ciudad. En vez de ofrecerles beneficios como el blanqueo del gobierno, hay que cobrar los impuestos que corresponden a sus riquezas y bienes, abandonado toda política de exención. La timba financiera no paga impuestos. La megaminería paga monedas. Ahí está la plata para invertir en trenes y obras. Además, hay que dejar de pagar la deuda externa, cuyos intereses significan una pérdida de millones cada año en beneficio de fondos buitres y organismos internacionales. Con esto, y recuperando los millones que se llevan como subsidios los empresarios del sector se puede renovar todo el parque rodante ferroviario, cambiar el tendido de vías e incluso extenderlo. Pero el gobierno de los K ni los opositores como Binner, Macri o Carrió lo harán. Sólo una gran movilización obrera y popular podrá imponer a los capitalistas un tren seguro, cómodo, puntual y barato, además de lograr juicio y castigo para los responsables de las masacres de Flores, Once y Castelar.

La "revolución ferroviaria" es un crimen contra la clase obrera

Así se manifestaron Emiliano Bengoechea y Flavio Bustillo, titulares de la Lista Naranja del FF.CC Sarmiento y Roca , respectivamente, apenas se supo la noticia de la nueva masacre en Sarmiento. Le contestaban al Ministro Randazzo quien poco después de asumir dijo que ya se iba a "notar" una "verdadera revolución".

"Yo estaba trabajando en la boletería de estación Merlo. Me puse en contacto de inmediato con mis compañeros para saber cómo estaban los heridos", **explicó Bengoechea, quien denunció** *"la mentira de las inversiones ferroviarias del Ministro Randazzo, las estatizaciones truchas que son para lavarle la cara al Gobierno de Cristina, pero que no contemplan en absoluto la seguridad de los trabajadores. Pintura y plasmas en las estaciones, pero el sistema de señalización es centenario".*

"Trabajadores y usuarios somos víctimas de la desidia de los funcionarios, los burócratas sindicales ferroviarios y los concesionarios. Ya lo padecimos con la masacre de Once con 52 muertes obreras", **afirmó Bustillo, quien se desempeña como guardatrén en la Línea Roca.**

"Es inadmisible es que ante esta nueva masacre de trabajadores la dirección de nuestro sindicato, la Unión Ferroviaria no se pronuncie, no llame siquiera a tomar una medida. Sin embargo llamaron a parar para exigir la libertad de Pedraza y Fernández, autores intelectuales del asesinato de Mariano Ferreyra". "La UF sigue en manos de una mafia asesina, que garantiza a los empresarios el 'robo' de los millonarios subsidios sin importarle en lo más mínimo la vida de los trabajadores". **Bengoechea y Bustillo, reafirmaron al finalizar**: *"no podemos permitir que haya una muerte más".*

"Que se juzgue y castigue a los responsables"



CHRISTIAN CASTILLO
Candidato a diputado por la Provincia de Buenos Aires por el Frente de Izquierda y de los Trabajadores

TODOS LO sabíamos, los que viajamos y los que trabajan en el ferrocarril. Todos sabíamos que esto podía volver a pasar. Y los que más sabían que esto iba a volver a ocurrir son los funcionarios del Gobierno: los responsables de este nuevo crimen social contra el pueblo trabajador. Ellos lo sabían, empezando por Randazzo. Ellos lo saben porque gerencian un Estado al que poco y nada le importa la vida del pueblo, un Estado siempre dispuesto a garantizar los negocios de los empresarios amigos que se hacen de los subsidios millonarios y nos entregan un servicio calamitoso, como los Cirigliano, los Romero, los Roggio, los Taselli. Ellos, el Gobierno y los empresarios lo sabían y no hicieron nada, sólo reformas cosméticas y publicidad oficial. Nosotros, una vez más, los trabajadores pusimos los muertos y los heridos.

El ministro del Interior y Transporte Florencio Randazzo dio una conferencia de prensa lamentable donde sólo buscó deslindar responsabilidades. Parecía Juan Pablo Schiavi el día de la masacre de Once, hace casi un año y medio. La supuesta 'revolución en el transporte ferroviario' no es más que una farsa. Después de los 52 muertos en Once el Gobierno sólo puso parches en un sistema ferroviario colapsado y vaciado por los empresarios concesionarios, que se llenaron los bolsillos con los subsidios millonarios, en acuerdo con los funcionarios del Gobierno nacional y los burócratas sindicales como Pedraza, el responsable político del asesinato de Mariano Ferreyra.

Hoy, nuevamente, nos indignamos ante funcionarios que sólo buscan zafar de sus responsabilidades, como ya lo hicieron antes en Cromañón, en la masacre de Once o ante las inundaciones en Capital y La Plata. Como era de prever, buscan culpar a los trabajadores y rápidamente mandaron a detener a los maquinistas y sus acompañantes, los mismos que habían denunciado que la formación que chocó tenía problemas de frenos.

Los funcionarios van a intentar por todos los medios falsear las pruebas, para limpiarse de la responsabilidad que le cabe tanto al Gobierno como a sus amigos empresarios a cargo de las concesiones. Por eso no sorprende que minutos después del accidente, desde el oficialismo hayan salido a defender a Randazzo, el presunto candidato del Frente para la Victoria, y a responsabilizar a los trabajadores. Su cinismo no tiene límites, pura especulación electoral cuando todavía estaban rescatando cuerpos entre los hierros retorcidos.

Desde el PTS en el Frente de Izquierda sostenemos que la salida de fondo es la nacionalización de todo el sistema ferroviario bajo gestión de sus trabajadores y usuarios, destinando todos los fondos necesarios para lograr su modernización de forma tal de contar con un servicio seguro y de calidad. Que los fondos que hoy se llevan los empresarios vaciadores vayan a un plan de modernización de los ferrocarriles, junto con un impuesto extraordinario a los grandes empresarios, terratenientes y banqueros, los verdaderos ganadores de la década: los recursos están. Que se juzgue y castigue a los responsables de este nuevo crimen social.



$25.000 millones en subsidios a ferrocarriles de 2004 a julio de 2012

700 muertes en 9 años por problemas de las formaciones o instalaciones

Casi **$5.400 millones** de subsidios recibieron TBA y UGOMS desde 2005 (para Sarmiento y Mitre)

Recorrido Constitución-Glew
1984 era de **26'**
Hoy: 46'



***"En los próximos 60 días, con seguridad (...) se va a notar una verdadera revolución"* en los trenes.**

Palabras del ministro de Interior y Transporte, Florencio Randazzo, a poco de tiempo de asumir en el cargo.

CULPABLES

HERNÁN ARAGÓN

ERA MÁS que un secreto a voces. Todos sabían que iba a volver a pasar y pasó. Pasó porque nadie hizo nada. Mejor dicho, porque ellos no hicieron nada.

Porque ellos ocultan sus crímenes con propaganda barata que ya empieza a ser cada vez más una burla para "todos y todas". Pero ¿qué les importa? Si de lo único que se trata es de repetir la comedia que representan para sí mismos. Digámoslo con todas las letras: ellos son los verdugos del pueblo. Y aunque intenten ocultarlo con fraseología "nacional y popular", cada vez se parecen más a lo que son: verdugos del pueblo.

Fin de semana pasado, el partido más importante de la fecha. El entretiempo, y ahí como chiste macabro, como cínico mensaje anticipatorio, la propaganda oficial que muestra los "grandes avances" que se hicieron en el Sarmiento.

Gente sentada y viajando feliz con sus auriculares puestos. Trenes relucientes y andenes radiantes. Hermosa propaganda oficial, que el domingo genera una risa como diciendo *"no tienen vergüenza"* y ahora, después que pasó lo que todo el mundo sabía que iba a volver a pasar, se vuelve un mazazo en el hígado, un escupitajo en la cara de todo el pueblo trabajador.

Escuchemos a Cristina felicitar a sus ministros, llamarlos por sus nombres de pila y bromear con ellos. Y contemos a nuestros muertos anónimos, apilémoslos hasta que desborden, hasta que se salgan de la pantalla. Porque ya conocemos la historia: en cualquier momento aparece un "responsable" político para dejar escapar, abierta o solapadamente, frases sobre la responsabilidad del obrero.

Las horas y los minutos irán aumentando el número de las víctimas fatales. Ya la conocemos amargamente recontra de memoria; los familiares llorarán sus penas y recorrerán desesperados los hospitales. Volverán las imágenes desgarradoras. Porque ya están aquí. Tan presentes y tan vivas ellas, al igual que la explicación burocrática y técnica del "siniestro".

¿Quieren saber cuál fue la falla? Ellos son la falla. Porque ellos son los CULPABLES. El Gobierno y sus funcionarios. Los que sabían que iba a volver a pasar y no hicieron nada. Los mayúsculamente culpables de un nuevo CRIMEN SOCIAL que hoy vuelve a repetirse, como se repetirá mañana y pasado.

Era más que un secreto a voces, un grito desgarrador de la empleada doméstica, del obrero, de la joven estudiante, del oficinista, de todos aquellos trabajadores, hombres y mujeres del pueblo a quienes se condena a viajar como bestias de carga y a morir como tales.

El Gobierno es responsable. Ellos, y el sistema capitalista que representan, sostienen y reproducen, son los CULPABLES DE ESTE NUEVO CRIMEN SOCIAL:

"Cuando un individuo hace a otro individuo un perjuicio tal que le causa la muerte, decimos que es un homicidio; si el autor obra premeditadamente, consideramos su acto como un crimen. Pero cuando la sociedad pone a centenares de trabajadores en una situación tal que son necesariamente expuestos a una muerte prematura y anormal, a una muerte tan violenta como la muerte por la espada o por la bala; cuando quita a millares de seres humanos los medios de existencia indispensables, imponiéndoles otras condiciones de vida, de modo que les resulta imposible subsistir; cuando ella los obliga por el brazo poderoso de la ley a permanecer en esa situación hasta que sobrevenga la muerte, que es la consecuencia inevitable de ello; cuando ella sabe, cuando ella sabe demasiado bien que esos millares de seres humanos serán víctimas de esas condiciones de existencia, y sin embargo permite que subsistan, entonces lo que se comete es un crimen, muy parecido al cometido por un individuo, salvo que en este caso es más disimulado, más pérfido, un crimen contra el cual nadie puede defenderse, que no parece un crimen porque no se ve al asesino, porque el asesino es todo el mundo y nadie a la vez, porque la muerte de la víctima parece natural, y que es pecar menos por comisión que por omisión…"[1].

Sí, ellos son los que acaban de perpetrar un crimen social contra la clase trabajadora. Un nuevo crimen, como el que se seguirá cometiendo a cada hora mientras subsista este sistema de explotación y opresión que el gobierno sostiene con toda la fuerza de su doble discurso.

[1] **Federico Engels, La situación de la clase obrera en Inglaterra. 1845**



ESCUCHÁ EL ESPECIAL SOBRE CRISIS EN EL SISTEMA FERROVIARIO

- Flavio Bustillo, agrupación clasista Bordó del Roca/ Lista Naranja Nacional.
- María Luján Rey, madre de Lucas Menghini Rey, fallecido en la masacre de Once.
- Juan Carlos Cena, ex ferroviario, investigador y especialista en transporte ferroviario.
- Emiliano "Oso" Bengoechea, Agrupación Obreros del Riel de la Lista Naranja.

www.pateandoeltablero.com.ar



14 de junio de 2013 - Año XVII - Hoja Especial
www.pts.org.ar/laverdadobrera@pts.org.ar
@PTSArg PartidodelosTrabajadoresSocialistas.PTS